

LA POLITICA SUECA SOBRE LA COOPERACION INTERNACIONAL EN GENERAL CON ENFASIS EN EL TEMA DE "GENERO"

*Ellenor Ekman, Primera Secretaria
Oficina de Cooperación para Honduras en Tegucigalpa, ASDI*

En este trabajo daré una breve información sobre ASDI - sus políticas y sus prioridades, entre ellas la importancia que ponemos en el aspecto de Género en los programas que financiamos.

ASDI -la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional- es un organismo gubernamental y autónomo, formalmente perteneciente al Ministerio de Relaciones Exteriores. Desde hace más de treinta años, Suecia ha contribuido al desarrollo internacional, sobre todo en Africa, pero también en Asia, América Latina y recientemente en Europa del Este. La ayuda financiera está siendo distribuida entre los países más pobres, en forma de donaciones, ya sea bilateralmente (entre gobiernos), por medio de ONG´s o bien en forma multilateral por medio de organismos de las Naciones Unidas y a través de la Unión Europea.

Uno puede preguntarse, ¿por qué, están los suecos apoyando los programas de desarrollo? Según la opinión del gobierno así como de la población sueca, la brecha existente entre los países en desarrollo y los países industrializados es un factor que aumenta las tensiones en el mundo y afecta a todos los países. Se puede decir lo mismo en cuanto a la situación en un país: diferencias muy marcadas entre los pobres y los ricos, también produce tensiones que afectan desfavorablemente al país.

Entonces,

*el fomento de la igualdad y el desarrollo democrático forman parte integral de los esfuerzos
generales de Suecia
por contribuir a promover la paz en el mundo*

Un objetivo general de la cooperación sueca es elevar el nivel de vida de la población pobre. Entre los objetivos especiales, establecidos por el Parlamento sueco, existe además una instrucción precisa que dice que en todos los programas financiados por Suecia debería ser integrado el tema de "la equidad democrática entre hombres y mujeres". Por eso, nos interesa mucho colaborar en programas como el del IICA, para fomentar la equidad entre las mujeres y los hombres centroamericanos.

El aspecto de género es para nosotros algo sumamente importante. La pobreza, por ejemplo, tiene diferentes causas y consecuencias para hombres y mujeres y les afecta en distintas formas. Las mujeres, con su responsabilidad especial para el cuidado de los niños y la familia, sufren por la pobreza en formas diferentes a los hombres. Todos los programas de desarrollo sostenible tienen que ser planificados desde una perspectiva de género para que sean realmente exitosos. Se debe realizar siempre un análisis con respecto a las necesidades de los hombres y las mujeres, sus diferentes papeles y la distribución de responsabilidades, así como el acceso y el control de recursos y la toma de decisiones. Un criterio absolutamente mínimo de un análisis para que un proyecto pueda ser aprobado, es asegurar que el proyecto no tenga influencia negativa sobre las mujeres.

La equidad entre hombres y mujeres no es un asunto sólo de mujeres, es un asunto importante para toda la sociedad. Son numerosos los estudios y las experiencias que muestran las ventajas obtenidas cuando los programas están planificados desde una perspectiva de género. También se ha mostrado que, por ejemplo, la educación para niñas y mujeres afecta

positivamente, no sólo sus propias vidas, sino además el nivel de vida de toda la familia y de esta manera, beneficia a toda la sociedad. O, como ha dicho una persona inteligente:

"la inversión más lucrativa de un país es la formación de sus mujeres.

Si invertimos en un hombre, invertimos en una persona individual, pero si invertimos en una mujer, invertimos en la sociedad''.

Por supuesto, la cuestión de equidad también es cuestión de la democracia. Las mujeres, es decir más de 50% de la población en la mayoría de los países en el mundo, sufren de discriminación social, económica y cultural, una situación la cual no corresponde a un sistema democrático.

Cabe señalar que no existe un sólo país en el mundo donde se ha logrado una equidad total entre mujeres y hombres, aunque en los países industrializados se ha avanzado bastante en esta área. Por ejemplo, menos del 10% de los parlamentarios en el mundo son mujeres, y no más del 6% de los ministros en el mundo son mujeres, es decir el mundo todavía está gobernado por hombres. Pero también es justo reconocer que existe hoy en Centroamérica un avance importante, con el nombramiento de varias mujeres en puestos de altas posiciones en gobiernos e instituciones estatales, incluyendo municipalidades.

Tenemos además experiencias de muchos programas en la Región mostrando que las mujeres están preparadas para trabajar con energía y dedicación para alcanzar su propósito de mejorar, no solamente su propia vida, sino también la vida de sus familias y que con su trabajo pueden y quieren contribuir al desarrollo de sus países.

Para concluir, deseo expresar mi satisfacción con el trabajo de IICA en nuestra cooperación del programa "Género en el Desarrollo Rural Sostenible" y me alegra notar que hay buena voluntad ahora en IICA en dar más atención al tema de género en su trabajo. Estoy convencida que esto va a fomentar el impacto de las actividades de IICA y ampliar las posibilidades a un desarrollo democrático y sostenible en Centroamérica.

ELLENOR EKMAN es licenciada en Ciencias Sociales y ha trabajado en el campo de la cooperación internacional por parte del Gobierno de Suecia desde hace 20 años. Ella ha sido Oficial de Proyectos en los Departamentos de Cultura Latinoamericana en la sede de ASDI en Estocolmo y también, tiene experiencia como Oficial de Proyectos del Campo en Tanzania y Zimbabwe. En la Embajada de Suecia en Guatemala, Ellenor tenía el cargo como Primera Secretaria durante los años 1996-1999 y hace unos meses está trabajando como Primera Secretaria en la Oficina de la Cooperación para Honduras en Tegucigalpa.